

Irán: ¿Están debidamente protegidos los refugiados afganos que regresan a su país?

Los refugiados afganos de Irán no deben ser devueltos contra su voluntad a su país ni a ningún lugar donde estén expuestos a sufrir abusos contra los derechos humanos, ha manifestado hoy Amnistía Internacional.

«La comunidad internacional se engaña al creer que algunas zonas de Afganistán reúnen condiciones de seguridad para el regreso de los refugiados afganos —ha explicado la organización—. No tiene en cuenta el hecho de que el frente militar cambia rápidamente y la tensión étnica puede estallar sin apenas aviso».

El reciente acuerdo alcanzado entre Irán y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para prorrogar por tres meses más los procedimientos de selección para afganos indocumentados aplicados actualmente en Irán se ve menoscabado por la brevedad de su aplicación y por la falta de medios para realizar debidamente la selección propiamente dicha.

El gobierno de Irán, en tanto que Estado Parte en la Convención de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, tiene prohibido «poner en modo alguno a un refugiado en las fronteras de territorios donde su vida o su libertad peligre por causa de su raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social, o de sus opiniones políticas».

Decenas de miles de civiles han huido de sus hogares durante la reciente intensificación de los combates en Afganistán, lo que pone de manifiesto que las facciones enfrentadas no tienen en absoluto en cuenta la protección de los civiles ni el derecho internacional humanitario.

Una familia de refugiados de etnia hazara que huyó a Irán en julio informó de un incidente ocurrido en Darsurf, cerca de Mazar-e-Sharif, en el que los talibanes bombardearon un pueblo, incendiaron todas las casas y mataron a algunos de los habitantes. Dos meses antes de este ataque, la familia informó de que los talibanes habían degollado a un sobrino suyo delante del cabeza de familia. A veces, las tensiones étnicas y las susceptibilidades políticas asociadas a ellas parecen ser causa de ataques contra poblaciones civiles.

Muchos refugiados también han expresado su preocupación por el hecho de que, si regresan a zonas de Afganistán controladas por los talibanes, sus hijas no podrán ir a la escuela. El rígido código social de los talibanes restringe gravemente el derecho de las mujeres a la libertad de circulación, el empleo, la atención médica y la educación..

A quienes no cumplen los edictos talibanes se les impone a menudo severas penas de flagelación, y a las personas declaradas culpables de robo, con frecuencia en breves juicios que no cumplen las normas internacionales de justicia procesal, les amputan una mano o un pie.

También hacen difícil el regreso de los refugiados otras condiciones existentes en Afganistán. La sequía que padece actualmente la región ha obligado a muchos habitantes

del país a abandonar sus hogares y dirigirse a zonas urbanas en busca de alimentos y agua. Según un informe reciente de la ONU, más de 8.000 personas de los alrededores de Herat han emigrado a esta localidad debido a la sequía. El Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas ha informado de que sólo podrá proporcionar 225.000 toneladas de ayuda, lo que supone menos de la décima parte de los 2,3 millones de toneladas a que asciende el déficit de alimentos de Afganistán. .

Los refugiados afganos que deseen pedir asilo en Irán tienen de plazo para hacerlo el tiempo en que esté en vigor el último acuerdo entre el ACNUR e Irán, pero Amnistía Internacional teme que no tengan acceso adecuado a los procedimientos de selección. El personal de las agencias de ayuda humanitaria que vigila el proceso de repatriación afirma que muchos refugiados indican como razón para regresar a Afganistán la presión del gobierno iraní. Este hecho hace dudar de que el proceso de repatriación sea voluntario. Según informes, más de 13.000 refugiados han sido sometidos a un proceso paralelo de repatriación en el que no se aplican las salvaguardias establecidas por el programa conjunto del ACNUR y el gobierno iraní .

Como la circulación de personas entre Afganistán e Irán se ha relacionado con el aumento de la delincuencia violenta y el narcotráfico, algunos políticos y autoridades del gobierno iraní son partidarios del regreso de los refugiados a su país. Sin embargo, es injusto culpar a la población de refugiados de las actividades de las bandas armadas de delinquentes. Amnistía Internacional insta al gobierno iraní a que cumpla su obligación de abstenerse de devolver a los refugiados a un país donde puedan sufrir graves abusos contra los derechos humanos.

La comunidad internacional debe garantizar que el ACNUR, el gobierno de Irán y el gobierno de Pakistán reciben recursos suficientes para apoyar debidamente a las poblaciones de refugiados que se encuentran bajo su protección.

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566, o visiten nuestro sitio web en <http://www.amnesty.org> (última actualización, 26 de septiembre del 2000). Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>